

# SOMOS

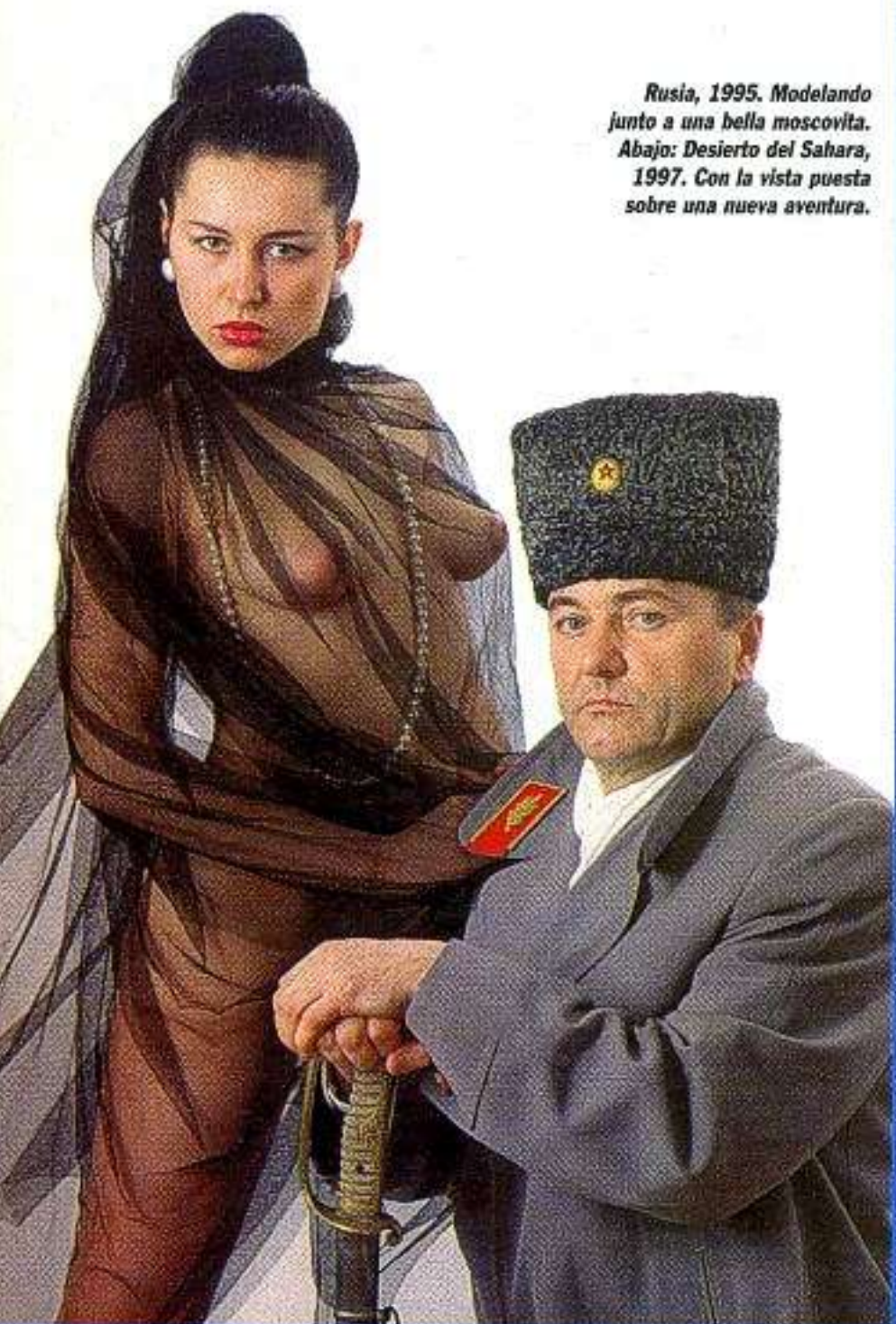
PROHIBIDA SU VENTA POR SEPARADO DE EL COMERCIO - AÑO XIV Nº 773

**VALERIA**  
Bañada en oro

---

Foto:  
C. G. L. A.  
D. G. A. V. O.





*Rusia, 1995. Modelando  
junto a una bella moscovita.  
Abajo: Desierto del Sahara,  
1997. Con la vista puesta  
sobre una nueva aventura.*



FOTOS: ARCHIVO PALKIEWICZ

## PERIPLOS

Autor de una veintena de libros de viajes y febril organizador de medio centenar de travesías a los lugares más recónditos del planeta, Jacek Palkiewicz está de vuelta en nuestro país. Esta vez, para adentrarse en las selvas de Madre de Dios, rumbo al mítico reino de El Dorado.

34 SOMOS



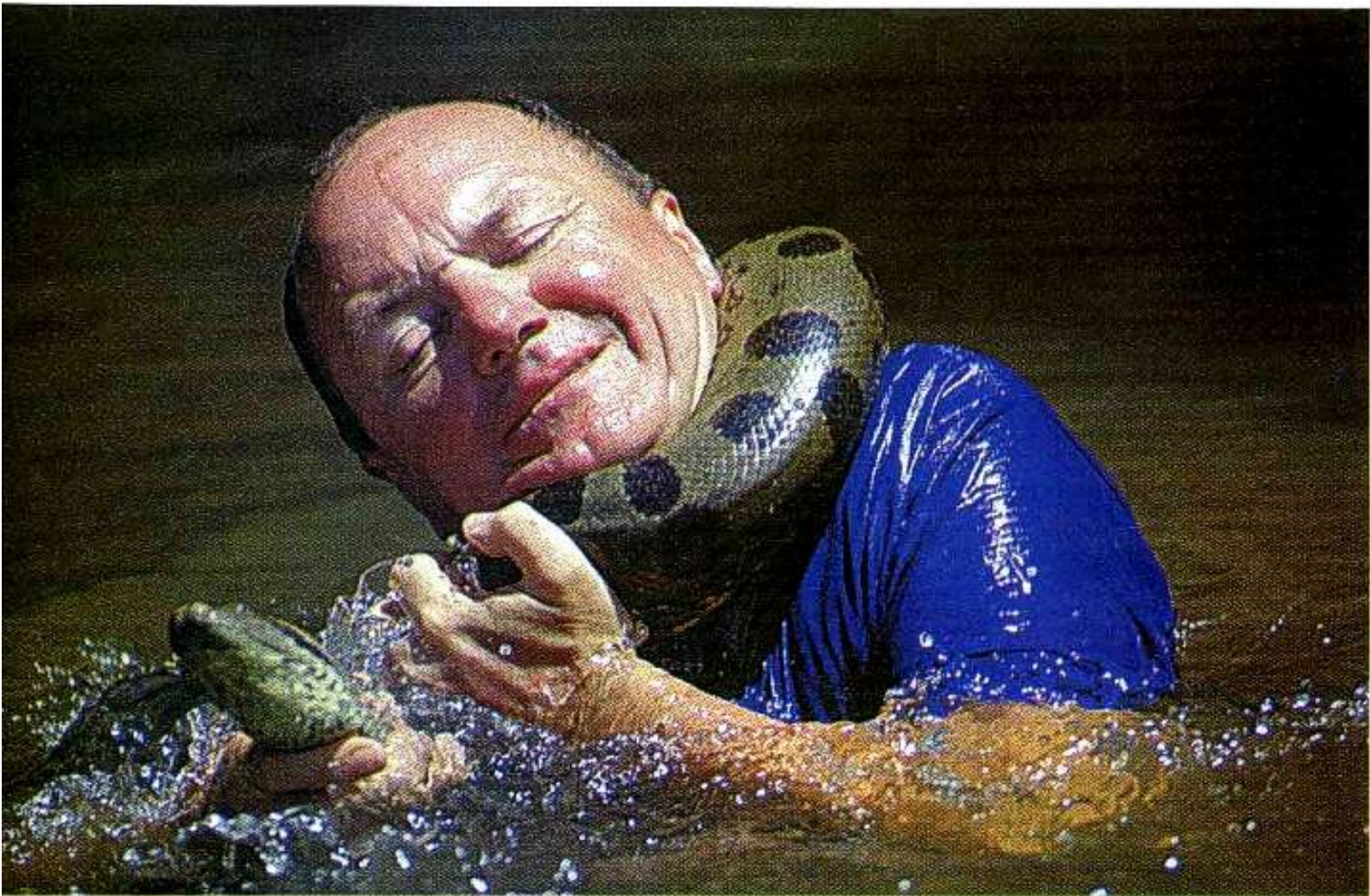




VESTIDO PARA LA  
OCASIÓN  
Nueva Guinea, 1994.  
Flanqueado por dos  
prominentes damas,  
integrantes de la tribu  
baisi.

# En busca del **PAITITI**

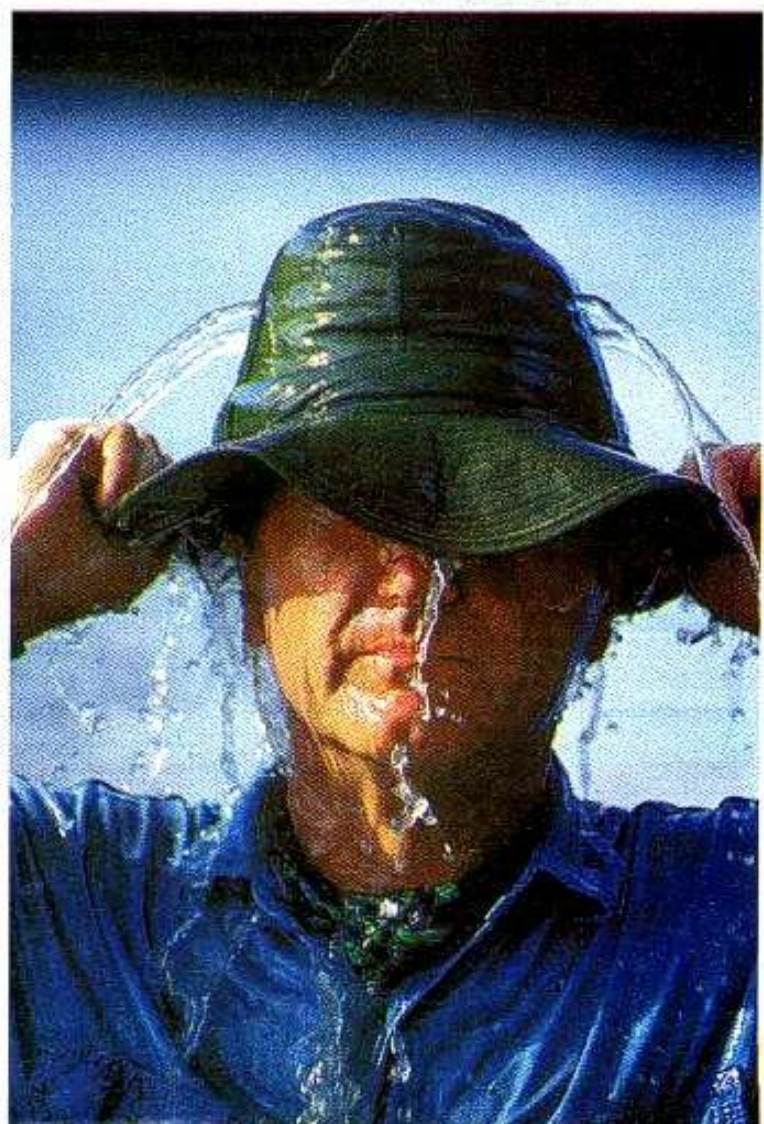




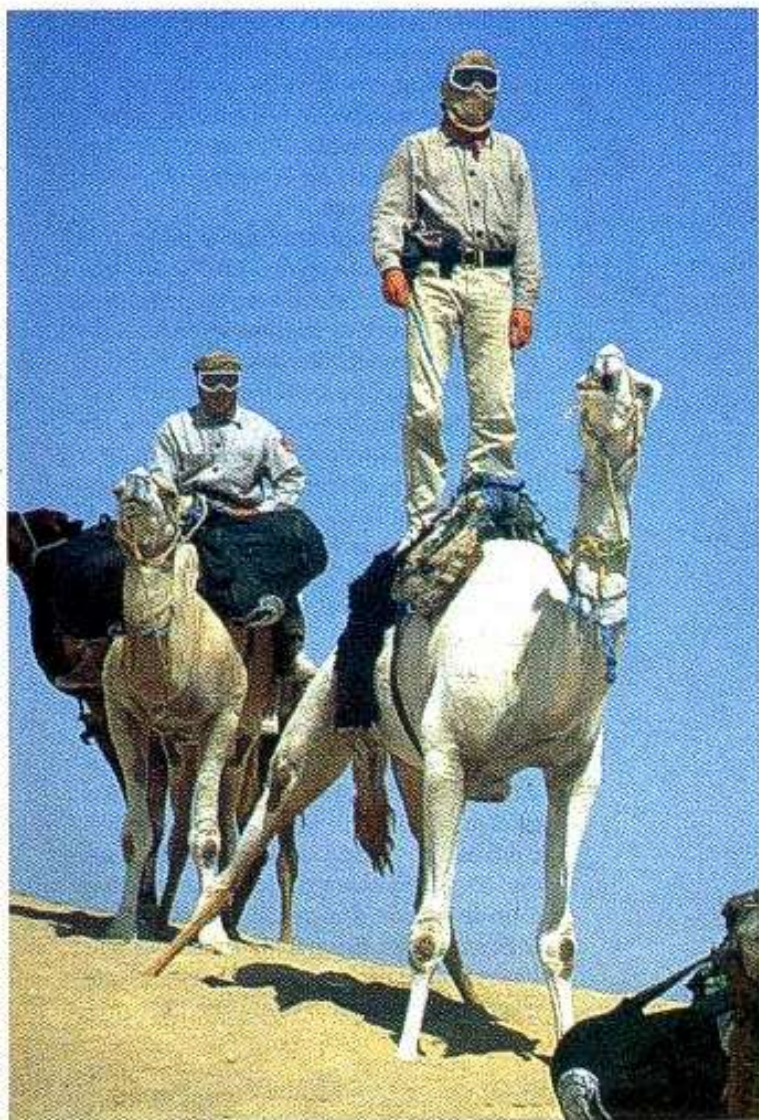
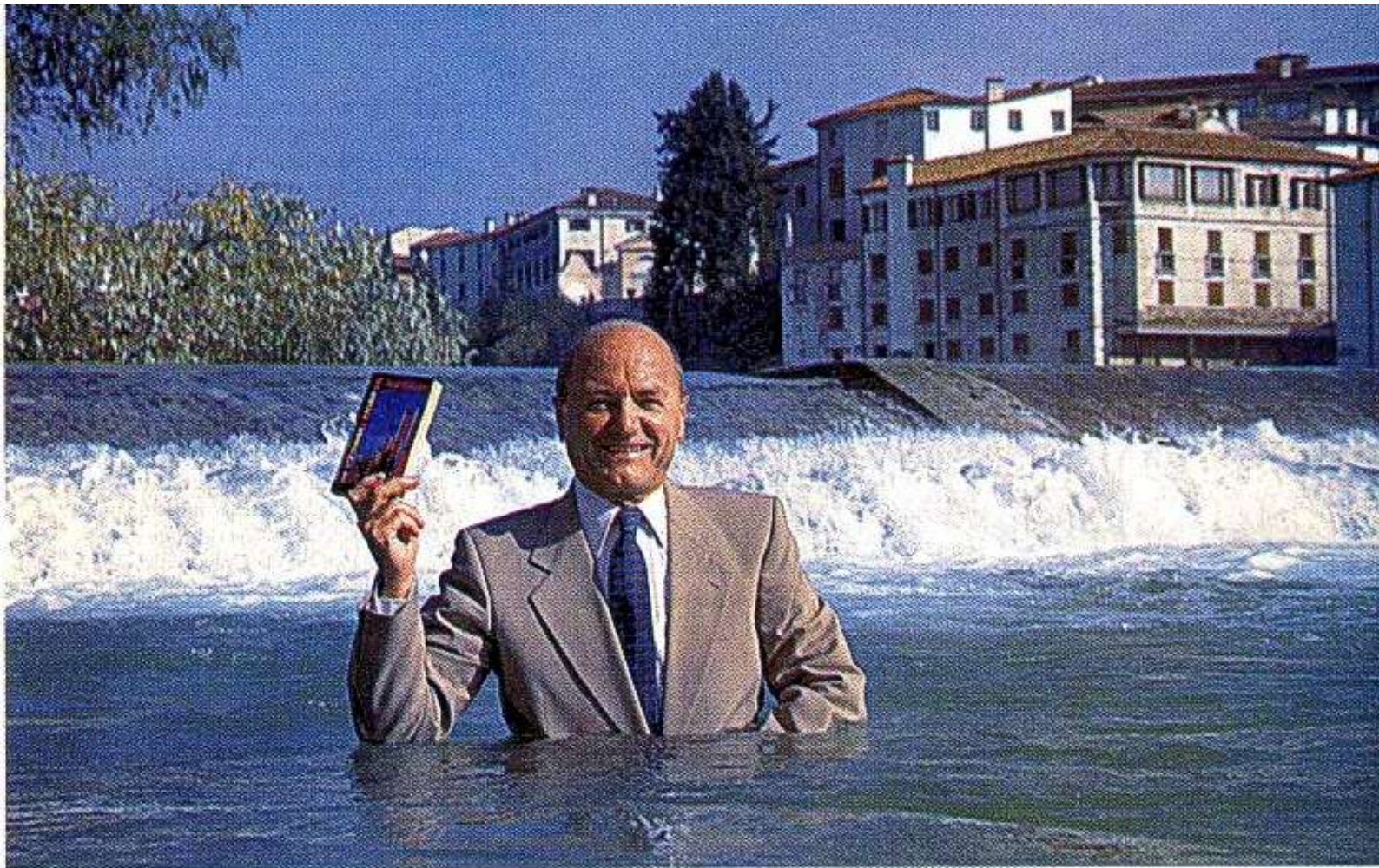
**L**e ocurrió el año pasado, en medio de una acalorada expedición a la selva tropical ecuatoriana, cuando surcaba el río Napo a bordo de un frágil y precario peke-peke, una de esas pequeñas embarcaciones tan comunes en la Amazonía. El calor lo agobiaba y la humedad hacía más insoportable la sensación de ahogo. Nada mejor que un chapuzón en el río, resolvió Jacek. Y sin pensarlo, se zambulló en las aguas del Napo, mientras Igor —el fotógrafo ruso que lo acompañaba esta vez, junto a otros expedicionarios— se disponía a tomar unas cuantas fotos. En eso, una gigantesca y sigilosa anaconda le dio un furtivo encuentro. Jacek no se asustó, pues sabe que estas inmensas culebras no atacan a los humanos, salvo en fantásticas películas hollywoodenses. Presto a posar junto a la intrusa para la cámara de Igor, se enroscó la serpiente alrededor del cuello, en pos de conseguir una foto vendedora para los periódicos. Grande fue su sorpresa (y susto), cuando la anaconda empezó a estrujar más de la cuenta. La gracia se convirtió en miedo y la desesperación por sacarse de encima al inefable bicho parecía eterna, en especial cuando Igor, entusiasmado por la escena y creyendo que todo era parte de una divertida actuación, seguía disparando

Por JORGE RIVEROS

*Venezuela, 1997. En la región del Alto Orinoco, donde el calor puede sancochar las mentes más lucidas. Arriba: Ecuador, 2000. En la espesura de la selva amazónica, cercana al río Napo, el fotógrafo ruso Igor Mijailov capta el preciso instante en el cual una anaconda empieza a convertirse en un verdadero problema.*







**Desierto del Sahara, 1999. Palkiewicz entrena con fuerzas antiterroristas de Italia, Alemania, Austria y el Reino Unido.**

**Arriba: Italia, 2000. No es el mercader de Venecia, precisamente. En su casa de Bassano del Grappa, promocionando su último libro.**

su cámara a diestra y siniestra.

Hoy en día Jacek Palkiewicz, italiano nacido en Polonia, aventurero, periodista, escritor, y sagaz promotor de sus periplos alrededor del mundo, espera no volver a tener encuentros cercanos con una anaconda, sino dar más bien con la ubicación del legendario Paititi: aquella mítica e inexpugnable ciudad de oro en medio de la selva amazónica que ha quitado el sueño a unos y la vida a otros, desde los tiempos de la conquista española.

#### PERSONAJE MULTIFACÉTICO

El tipo es un personaje y lo sabe. Desde hace 30 años, viene realizando travesías por los lugares más indómitos del mundo y de las formas menos imaginables, incluyendo una expedición que realizó en nuestro país, junto a un equipo de científicos que dio con el verdadero origen del río Amazonas, a 211 kilómetros al este de Arequipa.

Pero revisemos escuetamente algunas fechas y destinos poco usuales en su larga lista de expediciones: 1972, de Quito a Belén, Brasil, siguiendo la ruta de Francisco de Orellana, descubridor del río Amazonas; 1973, navegando en canoa las gélidas aguas del río Yukón, en Alaska; 1983, desde Argel (Argelia) hasta Lagos (Nigeria), cruzando de norte a sur el continente africano en auto; 1988, cruzando a camello la región de Baján Dzag en el desierto de Gobi, al sudoeste de Mongolia; 1992, expedición a lomo de





**Cruzando el desierto del Gobi en 1993. Abajo: Rusia, 1989. Un periplo de 1,200 kilómetros, a lomo de reno, a través de la región de Yakutsk.**



elefante en las selvas de Pleiku, Vietnam; 1994, estudio etnográfico de la tribu Yanomani en las cercanías del río Jenita, Venezuela; ese mismo año, exploraciones en la rivera del río Mamberano, donde habita la etnia Bausi (entusiastas descendientes de los caníbales), en Nueva Guinea, Indonesia; 1995, expedición a través de Bhután a lomo de yak (simpático y monumental bóvido lanudo que habita las alturas del Tíbet); 2001, navegando el río Mekong a lo largo de Laos, Camboya y Vietnam, junto a un equipo del *Discovery Channel*.

En suma a estos viajes, Palkiewicz (pronúnciese *pauquiehuiks*) iniciará el mes próximo su última gran aventura junto a un nutrido grupo de científicos de diversas disciplinas, provenientes de la Universidad de Padua, la Universidad de Moscú, el centro de Estudios e Investigación Ligabue de Venecia y la Universidad Católica del Perú. Una Resolución Ministerial, expedida por el Primer Vicepresidente y Ministro de Industria y Turismo, Raúl Diez Canseco, le confiere a este empecinado explorador todo el apoyo del gobierno para realizar semejante empresa.

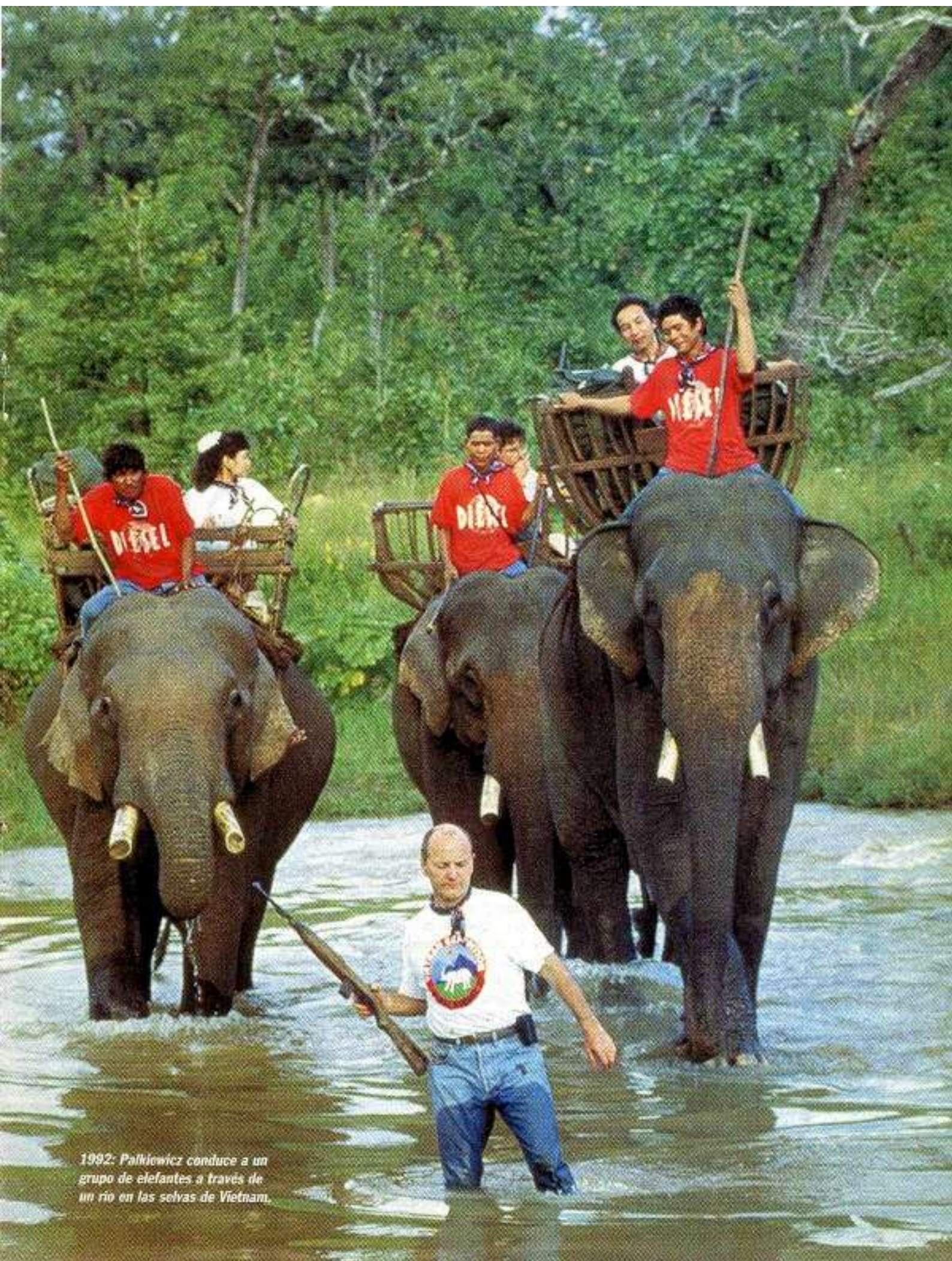
#### GUARDIANES SAGRADOS

Palkiewicz no sólo enfrentará posibles infortunios a lo largo de su travesía, sino toda una herencia de mitos y leyendas que subyacen tras la existencia probable del Paititi. Hipotético refugio del oro y los últimos descendientes de los incas, Juan Alvarez de Maldonado fue posiblemente el primero en ir tras la fabulosa historia de la ciudad de oro en 1568, sin mayor éxito.

Pero la fiebre por encontrar la mítica ciudadela se acrecentó en el siglo XX. Expedición tras expedición, numerosos personajes salieron en busca de la áurea leyenda: el inglés Percy Fawcett quien murió en 1925; una expedición franco-estadounidense presidida por Robert Nichols —director del *Peruvian Times*— que desapareció en 1970; el acucioso investigador arequipeño Carlos Neuenschwander, quien llevó a cabo 27 expediciones en la región de la Meseta de Pantiacolla, y más recientemente, los viajes del arqueólogo norteamericano Greg Deyermenjian en la década del ochenta.

La leyenda asegura que muchos de los infortunados exploradores fueron asesinados por los *pacoris*, una feroz y misteriosa tribu descendiente de los incas, cuya misión sagrada sería proteger las ruinas de numerosas ciudades perdidas en la selva. Según algunas crónicas de viajeros, se tratarían de seres muy altos, belicosos y dispuestos a todo, con el fin de impedir el ingreso de los intrusos en tierras sagradas. El intrépido Palkiewicz será esta vez quien confirme o descarte semejante relato. Que la fuerza lo acompañe. □





1992: Palkiewicz conduce a un grupo de elefantes a través de un río en las selvas de Vietnam.